Centro de Documentación
REGIONAL 4
f01
I 577a.

polinización del chontaduro

GOBIERNO DPTAL.
Instituto
Vallecaucano
de Investigaciones
Científicas INCIVA

25100

25100

61069

Centro de Documentación
REGIONAL 4

JAIME ARIZABALETA CALDERON
Gobernador.

LUIS ALFONSO GOMEZ.
Secretario de Agricultura y Fomento

OSWALDO VELASCO.
Jefe Unidad Administrativa

RAMIRO SANTANDER PELAEZ.
Jefe Sección Divulgación y Publicaciones.

02.076

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
" I N C I V A "

Publicaciones CESPEDESIA

Diagramación y picada de estarcidos:

INES MIREYA CALVO Q.,
Asistente Editorial

-o-

En este trabajo colaboró la
SECCIÓN DE DIVULGACIÓN Y PUBLICACIONES DE LA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y FOMENTO

Jefe:	Ramiro Santander.
Dibujante:	Iván Campuzano.
Operador de mimeógrafo:	Celio A. Rivera.

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

INCIVA

PUBLICACIONES "CESPEDESIA"

BOLETIN DIVULGATIVO No. 5 SOBRE CHONTADURO, ABRIL DE 1980

AREAS APTAS PARA EL CULTIVO DEL CHONTADURO EN COLOMBIA

Cali

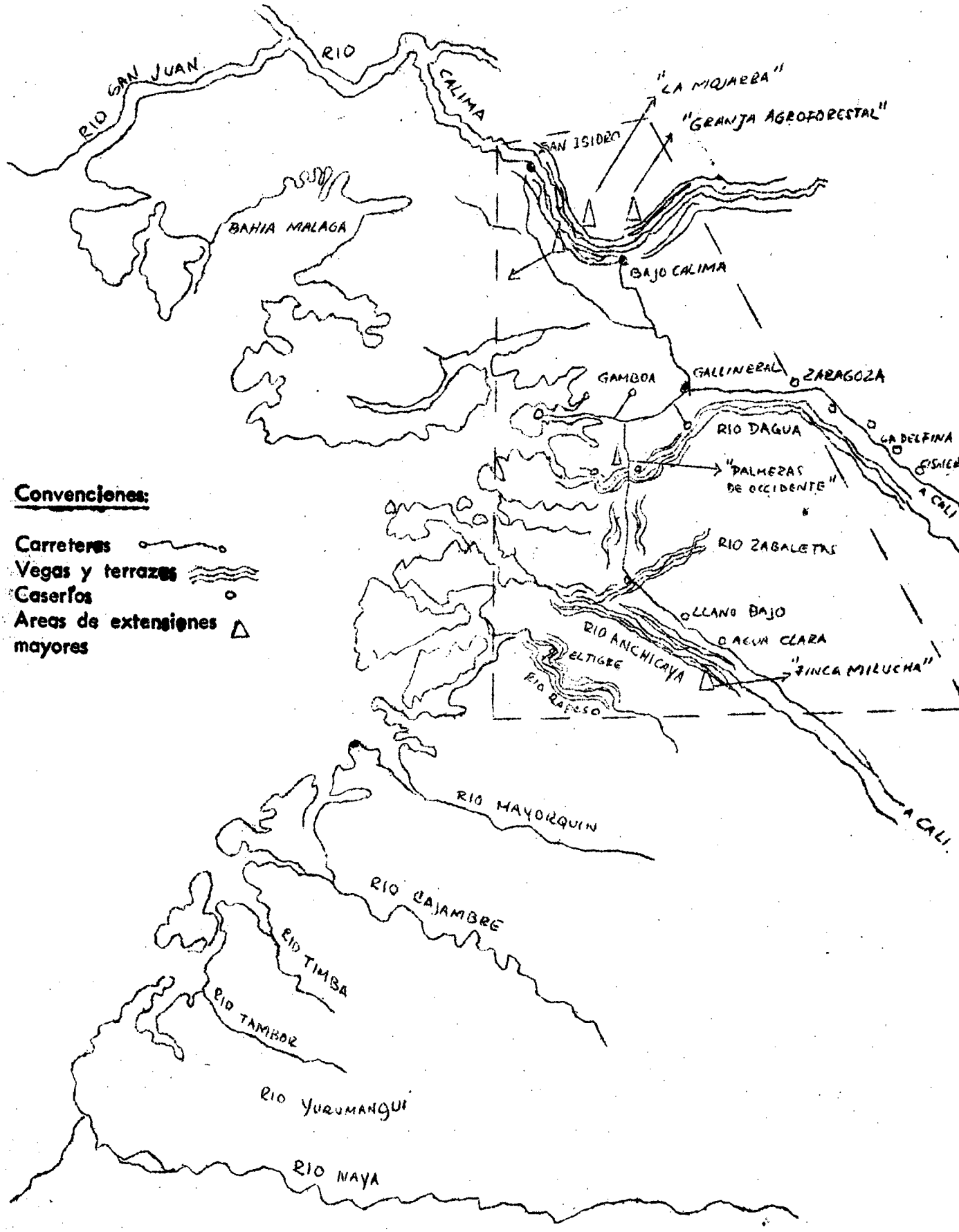
IDENTIFICACIÓN Y DELIMITACIÓN DE LAS ÁREAS GEOGRÁFICAS DE COLOMBIA APTAS PARA EL CULTIVO ECONÓMICO DEL CHONTADURO (BACTRIS GASIPAES)

1- REGION DEL LITORAL PACÍFICO, ZONA DEL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA.

Informe de avance a COLCIENCIAS.

Investigadores: Hermes Cuadros, Biólogo;
Armando Velasco, Agrónomo;
Marta Restrepo, Socióloga;
Rafael Baracaldo, Sociólogo;
Rufino Varela, Agrónomo.

AREAS POTENCIALES PARA CULTIVO COMERCIAL DEL CHONTADURO EN EL MUNICIPIO DE BUENAVENTURA



P R E S E N T A C I Ó N

Con fecha 30 de octubre de 1978, el suscrito, que desempeñaba entonces el cargo de Jefe de la Unidad de Investigaciones Botánicas y Ecológicas de la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle del Cauca, presentó a la consideración de COLCIENCIAS un proyecto titulado "Identificación y delimitación de las áreas geográficas de Colombia aptas para el cultivo económico del chontaduro". El proyecto fue aprobado según Resolución administrativa No.1033, de agosto 31 de 1979, bajo la codificación G-5-135, de septiembre 5 del mismo año.

En desarrollo de tal proyecto, aprovechando la cosecha de chontaduro de principios de 1980, se organizó por la entidad proponente un primer viaje a varias localidades cercanas al puerto de Buenaventura, que fue realizado del 21 al 26 de enero por los responsables de la investigación. Se solicitaron a la CVC y se obtuvieron de esa entidad los servicios de la socióloga Marta C. Restrepo, quien trabaja en el Proyecto-Buenaventura. Asimismo el Centro Nacional de

Investigaciones de la Caña CENICAÑA, accedió a permitir al sociólogo Rafael Baracaldo participar en este primer intento de aproximación al estudio. El objetivo era diseñar una metodología para continuar la investigación y proyectarla a otras áreas de Colombia.

Mientras esta comisión realizaba trabajos el co-investigador Rufino Varela Cobo, efectuó una encuesta sobre el mercadeo del chontaduro en la ciudad de Cali, que complementa los datos de campo.

El informe que hoy se publica es el resultado de estas actividades iniciales. Servirá de base para los futuros desplazamientos por el grupo interdisciplinario que tiene la responsabilidad del proyecto.

VÍCTOR MANUEL PATIÑO
Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA,
Director.

Cali, abril de 1980.

BASES TEORICO-METODOLÓGICAS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS

Por Rafael Baracaldo, Sociólogo.

I- Antecedentes:

Desde que la Secretaría de Agricultura del Valle, la Corporación Nacional de Investigación y Fomento Forestal y el Instituto Matía Mulumba de Buenaventura decidieron aunar esfuerzos para acometer un plan de investigación sobre el cultivo y aprovechamiento integral de la palma de chontaduro, planta nativa del bosque húmedo tropical de América equinoccial y recurso alimenticio tradicional de la población nativa de la región, hasta el presente, el interés y los conocimientos derivados del proceso de investigación en marcha, han aumentado y crecido en forma positiva. El plan de investigación comprende los aspectos de establecimiento del banco de Germoplasma con los tipos genéticos encontrados en el territorio nacional; biología floral; distancias de siembra; sistemas de cultivo en modelos agro-forestales; química de la almendra; entomología; posibilidades de industrialización del fruto; situación socioeconómica de los cultivadores en la zona de Buenaventura; delimitación de áreas geográficas aptas para el cultivo económico. Este último estudio se inicia con el presente informe.

Estas investigaciones se encuentran en proceso, son ejecutadas por personal científico de varias entidades nacionales y cuentan con los recursos financieros provistos por dichas entidades y por COLCIENCIAS. Aportarán los conocimientos fundamentales para introducir esta nueva especie vegetal al quehacer productivo económico de una región socialmente marginada de la nación.

II- Objetivo:

El presente estudio busca identificar y delimitar áreas geográficas de Colombia que ecológica, edáfica y socialmente sean más propicias para el cultivo económico del chontaduro. Es decir, que a partir de elementos de la ecología y de los suelos en donde tiene esta planta su residencia natural, unidos a características de la estructura social regional, se logren determinar áreas en las cuales se puedan aplicar los resultados de las investigaciones antes indicadas y en proceso, para desarrollar una economía agrícola o una economía agro-industrial.

III- Marco teórico-metodológico:

Suele entenderse como medio natural el conjunto de factores externos que influyen en los organismos, favoreciendo o dificultando su desarrollo. Los factores que determinan tales condiciones son de naturaleza geográfica, física, química y biótica e influyen en favor o en contra del desarrollo fisiológico del ser vivo y de su propagación

y por consiguiente en la continuidad de la especie. Suele entenderse por medio residencial o estación ecológica de un ser vivo el conjunto de factores naturales, aéreos, acuáticos, edáficos y bióticos que obran como elementos integrantes de una unidad de lugar de la superficie terrestre.

Entre los elementos integrantes del medio aéreo se encuentran la luz, la temperatura, la humedad y la precipitación pluvial. Entre los elementos del medio acuático se encuentran sus movimientos, las sustancias en disolución, la temperatura y la presión osmótica. Entre los elementos del medio edáfico se encuentran el origen del suelo, su estructura granular, composición química, la reacción pH, el nivel freático, el metabolismo entre los diversos horizontes pedológicos. Entre los elementos del medio biótico se encuentran la polinización entomófila, la diseminación de semillas por medio de animales, las plagas insectiles y fungosas y de manera especial la actividad antropógena o humana.

Se entiende por localidad o estación geográfica el lugar en que una vegetación habita, considerando específicamente factores geográficos como latitud, altitud y topografía. Se denomina asociación la dominancia de dos o más especies en una sinecia o composición florística. Las colectividades vegetales pueden clasificarse en relación con su medio residencial. Especies hidrófilas se denominan genéricamente todas las vegetaciones que viven en contacto necesario con el medio acuático. Este contacto varía desde uno completo y total hasta uno parcial y tempo-

ral. El límite entre residencias acuáticas y terrestres es variable, debido a la oscilación en el movimiento de las aguas.

Un ecosistema es una unidad natural de partes vivas e inertes que interactúan para producir un sistema estable, en el cual el intercambio entre materias vivas y no vivas sigue una vía circular. Desde el punto de vista ecológico, la población es un grupo de individuos de cualquier clase de organismos de una sola especie. Dentro de la estructura de un ecosistema distinguimos los productores u organismos autotróficos, que son en su mayoría las plantas verdes, y los consumidores o macroconsumidores o heterótrofos, que son en su mayoría animales que ingieren otros organismos. Entre estos dos se establece una cadena de dependencia alimenticia. El hombre como ser vivo hace parte del medio natural y depende de él para su desarrollo y permanencia. Es, sin embargo, evolutivamente superior a las demás poblaciones, a las cuales subyuga y consume como consumidor-depredador. Su intervención en el medio natural se realiza a través de su trabajo, por intermedio de herramientas y técnicas. Su trabajo produce bienes, adecuación de las especies para satisfacer sus necesidades sociales. Es decir que cuando el hombre interviene en el medio natural, lo hace en relación con otros seres de su misma especie; son relaciones sociales de producción.

Estas relaciones sociales de producción conforman el elemento económico de una estructura social dentro de una región o país: la estructura de una formación social. Los actos productivos del hombre en una estructura social,

pueden ser positivos o negativos para el medio natural, en cuanto deteriora o mantiene el equilibrio de los ecosistemas. La agricultura es una forma del uso que el hombre ha dado a la tierra. Con frecuencia el hombre al hacer agricultura olvida los mecanismos de retorno. La agricultura tropical es un buen ejemplo; cosechas abundantes son seguidas de cosechas disminuídas, debido al agotamiento paulatino de los nutrientes. La renta absoluta del suelo a través de la agricultura en un modo típico de producción como el capitalista en vigencia, está dado entre otros factores por la fertilidad del suelo y por su ubicación con relación a los centros de mercado. Las áreas aptas para la producción están dadas entonces por los factores del medio natural y por factores de la estructura social cuyas relaciones son de naturaleza dialéctica(1).

---

(1) ARMANDO DUGAND: "Elementos para un curso de Geobotánica", Cespedesia, Vol.II, Nos.6-8, Cali, abril-dic. 1973. 481 pp..

EUGENE P. ODUM:"Ecología, Estructura y Función de la Naturaleza", Compañía Editorial Continental S.A., México. 1977. 201 pp..

ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS, INSTITUTO DE ECONOMIA: "Manual de Economía Política", Cap.XII, La Renta del Suelo. El Desarrollo del Capitalismo en la Agricultura, Editorial Grijalbo S.A., México. 1969. 706 pp..

FEDERICO ENGELS:"Dialéctica de la Naturaleza". Edit. Grijalbo S.A. México, 1961. 348 pp..

Hipótesis general de trabajo:

1- Las áreas antropogeográficas más aptas para el cultivo y transformación industrial de la palma de chontaduro son las que tienen las mejores condiciones ecológicas, edáficas y bióticas dentro de su medio residencial natural y están provistas de una infraestructura vial de relativo fácil acceso a los mercados y a los servicios de producción.

Aunque esta hipótesis es aún muy general, ubicada dentro de elementos de la teoría nos guía en la búsqueda de referencias empíricas que servirán de base para su formulación más precisa, quizá cuando otras investigaciones sobre la planta hayan dado sus resultados. En relación a los conocimientos que actualmente se tienen sobre la planta misma, nos formulamos una hipótesis complementaria de la anterior y aún de carácter general:

2- El cultivo y transformación industrial de la palma de chontaduro dentro de áreas ecológica, edáfica y socialmente aptas, está condicionado a corto plazo por el desarrollo científico-tecnológico y a largo plazo por su rentabilidad y productividad económica en condiciones de mercado de productos nutricionalmente alternos.

Nivel de la investigación:

El estudio no pretende la comprobación de hipótesis alguna. Tiene un carácter exploratorio, debido a ausencia de investigaciones anteriores de carácter similar sobre la planta objeto de análisis.

Las variables:

- Medio residencial:
  - Elemento ecológico:
    - Precipitación pluvial
    - Temperatura
    - Humedad
    - Luz
    - Nubosidad
    - Vientos
  - Elemento edáfico:
    - Origen del suelo
    - Composición química
    - Estructura
  - Elemento biótico:
    - Plagas
    - Actividad antropógena
- Localidad:
  - Elementos geográficos:
    - Altitud
    - Topografía
- Colectividades vegetales:
  - Especies higrófilas:
    - Palma Bactris gasipaes
- Estructura social:
  - Formación social:
    - Formas de apropiación de la tierra
    - Formas de uso de la tierra
    - La población agrícola
    - Usos e intercambio del producto
    - Vías de comunicación
    - Creencias y expectativas

Técnica de investigación:

Para la presente investigación se utilizarán las siguientes técnicas de investigación:

a) Recolección de la información secundaria existente.

b) Viajes de reconocimiento y observación directa.

c) Cuestionario-guía para entrevistas con productores, comerciantes y líderes regionales. Algunas entrevistas serán grabadas.

IV- Características físicas de la región:

Guiados por las hipótesis de trabajo antes indicadas, por los conocimientos previos de la región y por la práctica productiva de los campesinos, se determinó la región a ser visitada: comprende las zonas aledañas a las dos carreteras que unen a Cali con el puerto de Buenaventura, los carreteables al Bajo Calima y los tres ríos más cercanos a la ciudad en sentido sur (Dagua, Anchicayá, Raposo).

De acuerdo al sistema de Zonas de Vida Natural en que R. L. Holdridge clasifica la superficie terrestre, esta re-

gión pertenece al Bosque muy Húmedo Tropical (BmHT) y al Bosque pluvial Tropical (BpT). La precipitación promedio anual para el puerto de Buenaventura es de 7.000 mm., ubicado cerca de la bocana del río Dagua. La humedad relativa promedio es de 86.94% y la temperatura promedia mensual es de 25.95°C. En el Bajo Calima la precipitación es de 7.467 mm; la humedad relativa es de 88.93% y la temperatura media de 26.3°C. En dirección sur, las precipitaciones disminuyen hasta encontrar en Guapi un promedio de...mm. y en el puerto de Tumaco un promedio de 3.000 mm. Los meses con menores precipitaciones son febrero-marzo y agosto-septiembre. Esta pluviosidad, en parte debida a las masas de aire cálido que se levantan del Pacífico para detenerse por acción del cordón cordillerano occidental, originan un sistema de precipitaciones que aumentan en sentido cordillera-océano.

La región se encuentra en medio de los dos regímenes de vientos predominantes en el territorio nacional: los alisios del Norte y los alisios del Sureste. Su ubicación coincide con la zona de las calmas ecuatoriales y por tanto con el eje del Ecuador climático que atraviesa al país entre los dos y los cinco grados de latitud Norte.

La presencia de nubosidad densa y más o menos permanente, impide la penetración de los rayos solares y disminuye la radiación. La luz se encuentra por debajo de las 5 horas diarias y en un promedio de 1.250 horas durante el año.

Geológicamente el Pacífico pertenece al "geosinclinal de Bolívar", que va desde Guayaquil hasta Panamá. Duran-

te el Mesozoico la región estaba sumergida en el mar. Durante el Mioceno tuvo lugar la orogénesis en todo su apogeo. Entre el Terciario y el Cuaternario posiblemente ocurrió un hundimiento de la región con intensa actividad volcánica, manifiesta en los suelos lateríticos y arcillosos de las colinas. En el Holoceno tuvo lugar la formación de los aluviones manglares. La red fluvial se bosquejó en el Terciario y quedó definitivamente consolidada en el Cuaternario, con la formación de los jóvenes suelos de las vegas.

En la zona pueden distinguirse básicamente tres unidades fisiográficas: la planicie fluvio-marina, las colinas bajas y medias en diferentes estados de disección y las vegas aluviales. En la planicie fluviomarina siguiendo la línea del litoral se encuentra el ecosistema del manglar muy bien definido (costa, islas, esteros, estuarios y deltas), en donde predomina el mangle (Rhizophora mangle) en la vegetación. Los suelos de esta unidad son de origen marino, formados por la descomposición de materiales transportados por el mar y la descomposición del mangle. Son suelos turbosos, planos, fangosos y periódicamente inundados por las mareas. Son suelos ácidos, arcillo-limosos, de color oscuro, ricos en materia orgánica parcialmente descompuesta. Esta transformación de la materia orgánica es lenta debido a la escasa aireación. La vida orgánica es reducida y la actividad agrícola se limita a pequeños cultivos de cocotero, generalmente con limitaciones de drenaje y bajos contenidos de nutrientes que ocasionan bajas producciones.

Dentro de esta misma unidad se encuentra a continuación del manglar la asociación vegetal denominada natal, formada por la especie nato (Mora megistosperma), que prospera en donde ocurre el encuentro de aguas dulces de los ríos y agua salobre del mar. Los suelos de esta asociación están formados por residuos y sedimentos fluviales y marinos; están mal drenados y son ligeramente ácidos, de color pardo oscuro. Por sus características físicas y químicas, los suelos de esta unidad fisiográfica presentan grandes limitaciones para la actividad agrícola y una eventual utilización demanda costosas labores de drenaje y fertilización, además de una capacitación técnica alta para su manejo. En la actualidad aún el manejo de las especies forestales mencionadas, demanda grandes esfuerzos de investigación y ordenamiento, con participación objetiva y orientada de los pobladores.

Seguidamente a la unidad fluviomarina se encuentran las colinas. Los suelos de esta unidad son de origen aluvial y coluvio-aluvial. Su formación corresponde a sedimentos de arcilla y conglomerados. El relieve es ondulado a fuertemente ondulado; el drenaje es regular a bueno; son suelos ácidos, susceptibles a la erosión. Están cubiertos de bosque mixto con aprovechamiento intensivo por la Compañía Cartón de Colombia y por la actividad campesina cada día más arrasadora. Se cierne sobre el futuro de estos bosques una gran incógnita de tipo científico y de manejo, además de que su actual deterioro no puede ser controlado con las medidas policivas y jurídicas, sin una participación organizada de la población. Las actividades agrícolas en esta unidad son muy

limitadas y la práctica productiva de campesinos, especialmente los llegados de regiones tradicionalmente agrícolas del interior, ha demostrado sucesivamente sus limitaciones y fracasos. Solamente junto a las viviendas se observan algunas plantas de cocotero, chontaduro, plátano, achiote, caña de azúcar, que sobreviven gracias al abono que reciben de los desperdicios domésticos, que por lo demás son pocos.

Las vegas y terrazas resultantes de los depósitos de sedimentos de los ríos y de la profundización de éstos a medida que avanzan al mar, es la unidad fisiográfica de mayor potencial agrícola y en donde tiene asiento la población, describiendo una red lineal, una especie de calle larga, determinada por la estructura hidrográfica. El relieve es plano y suavemente ondulado. Los suelos sufren inundaciones periódicas de ciclo corto; la textura es generalmente arcillosa, la reacción ácida; son moderadamente profundos y de drenaje regular; pobres en materia orgánica y de baja fertilidad. Aunque como un hecho económico y social la población ha desarrollado un sistema propio de agricultura, estos suelos son eminentemente forestales y su orientación agrícola demanda aún conocimientos más concretos y específicos, y su manejo aún más requiere de experimentaciones para determinar los diversos sistemas que aumenten la productividad sin deteriorar sus escasos nutrientes actuales. El chontaduro, como planta básica de la economía del nativo, se encuentra generalmente en esta unidad fisiográfica.

La actividad antropógena se hace evidente en las tres unidades antes mencionadas. En los siglos pasados, la actividad minera tuvo primacía sobre las demás. La búsqueda

de metales preciosos como el oro de aluvión, la plata y el platino, ocupó dentro de la producción extractiva la primacía como bien de intercambio con la metrópoli española y posteriormente como recurso básico del comercio de la naciente República. En la actualidad esta actividad está tomando nuevo auge debido a los precios internacionales. Aunque la extracción de estos metales tuvo mayor desarrollo en las cuencas del Atrato y sus afluentes al norte y en el Timbiquí al sur, en las áreas objeto de este análisis, tuvieron también el impacto de una búsqueda no menos acelerada, aunque quizá con menores rendimientos. Posteriormente, a partir de la llamada liberación de los esclavos, ocurre la colonización negroide del territorio y la actividad agrícola en las tierras de vega y terrazas llega a tener un impacto tal, que el paisaje natural de selva se modifica hasta formarse un cinturón de cultivos nativos y se crea la llamada agricultura migratoria, cuyas consecuencias para el medio natural y el ciclo de nutrientes está aún por determinarse de una manera objetiva y seria.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, cuando por el capitalismo comercial, los productos agrícolas procedentes del Valle se llevaban a Norteamérica e Inglaterra, era necesario abrir una vía hacia el mar, por donde a su vez llegaban los productos manufacturados y las herramientas e insumos agrícolas. El Ferrocarril del Pacífico, dado al servicio en 1914, fue la base material de este intercambio comercial. No se hace esperar la aparición de pobladores y el surgimiento de pequeños poblados a lo largo de la vía. Esta población inicia su actividad, no sólo en el co-

mercio sino en la extracción de maderas para las traviesas del ferrocarril, para viviendas, canoas y demás instrumentos de trabajo, y para la exportación de las maderas finas.

A partir de los años 30 esta actividad extractiva forestal toma un mayor auge y en los últimos 20 años con la presencia de PULPAPEL y Cartón de Colombia, el arrasamiento de todo tipo de vegetación arbórea llega a su colmo. El resultado de esto es la desaparición casi total del cinturón de mangle, del natal y del bosque mixto de las colinas bajas y medias. El arrasamiento actualmente es continuado por la población nativa, que carece de otras posibilidades económicas y que con su trabajo brinda a aserradores y comerciantes foráneos la cosecha de los pequeños restos del bosque primario y del bosque de segunda sucesión. Las consecuencias de esta sobrecosecha son objeto de las más variadas hipótesis y de las más diversas medidas jurídicas, sin que unas y otras contrarresten los efectos negativos de la actividad humana en el ecosistema del bosque húmedo. La búsqueda de una alternativa agrícola; los pasos que se han dado en torno a investigaciones incipientes pero básicas sobre algunos cultivos, entre ellos el chontaduro, es una consecuencia de esta historia del saqueo.

Las contradicciones entre el medio natural y la estructura socio-económica y entre los actores y grupos sociales, se plantean hoy con mayor crudeza que en el pasado. Pero mientras la ganancia y la acumulación del trabajo no pagado a la población nativa por parte de empresas y comerciantes sea la guía fundamental de la economía, las contradiccio-

nes se resuelven en contra del medio natural y del trabajo, y éste deberá migrar a las ciudades mientras aquél sigue su propia dinámica. Por otra parte, no sólo por las condiciones ecológicas antes indicadas, sino por la actividad humana que acabamos de mencionar, las condiciones sanitarias que la mayor parte de cultivos tienen, son bastante precarias. Algunos ejemplos pueden ilustrar la situación: La palma africana en las vegas del río Calima se ve atacada por pudriciones en el cogollo, ocasionando pérdidas de considerable importancia. El anillo rojo, de carácter endémico en la región, ha ido acabando con las plantaciones de cocotero. La moniliasis y la escoba de bruja deterioran de qué manera las pocas plantas de cacao. La gran variedad de hongos ocasionan pudriciones en tallos y frutos de otros cultivos como la papachina, los caimos, el chontaduro y otros frutales nativos e introducidos.

Es decir, que la actividad antropógena está contribuyendo a un desarrollo mayor de elementos bióticos negativos. La tendencia de simplificar el manejo de estos cultivos en forma similar como está ocurriendo en el interior del país, ocasiona la presencia de enfermedades y plagas que inhiben el esfuerzo gubernamental y privado.

La localidad de la palma de chontaduro en la unidad vega-terraza no sobrepasa los 50 metros sobre el nivel del mar. La altitud dentro del ecosistema tiene menor importancia que otras variables ecológicas, como los suelos y la humedad ambiental o la temperatura. Quizá en otras regiones productoras de chontaduro en el interior del país, la altitud sea una variable por lo menos interesante. La to-

pografía plana y ligeramente ondulada de las vegas favorece el manejo y la cosecha del chontaduro, sobre todo en el caso de establecer plantaciones mayores con fines comerciales.

"Las familias botánicas que mayor representación tienen en el arboretum de las selvas higrófilas y subhigrófilas colombianas, considerando en números de géneros y especies distintas y citadas en orden a su importancia sinecial son: leguminosas, sapotáceas, moráceas, gutíferas, apocináceas, burseráceas, lecitidáceas, humiriáceas, euforbiáceas, anonáceas, miristicáceas, bombacáceas, voquisiáceas, lauráceas y rubiáceas. Las palmeras están representadas en los bosques húmedos de la vertiente del Pacífico por no menos de 34 géneros, de los cuales cinco son al parecer exclusivamente propios de dicha región (Ammandra, Metasocratea, Reinhardtia, Synechanthus, Tessmaniodoxa)" (2).

Entre las palmeras más comunes de este ecosistema y que ofrecen posibilidades económicas están: "Manicaria saccifera Gaertn,(jícara), Jessenia polycarpa Karsten (milpesos, chapil) Euterpe spp. (naidí), Orbignya cuatrecasana Dug.(táparo), Ynesa colenda (palma real), Astrocaryum standleyanum (guérregue o guinul)"(3) y en fin otras más cuyas propieda-

---

(2) DUGAND, Armando: Op. cit..

(3) PATIÑO, Víctor Manuel:"Palmas Oleaginosas de la costa colombiana del Pacífico", Cespedesia, Vol. VI, No.23-24, Cali, julio-diciembre 1977. 263 pp..

des son aún desconocidas. Nuestro chontaduro (Bactris gasipaes) es quizá la palmera de mayor uso y comercio desde la época de la colonización española y como todas las demás especies arbóreas y las palmas mencionadas, se encuentra dentro de las especies higrófilas.

V- La Estructura Social:

Las relaciones entre el hombre y la naturaleza y entre él y los demás, a través del trabajo en condiciones específicas, determinan un ordenamiento de los elementos de la estructura social en una formación social. Importa en primera instancia determinar cómo los hombres en sociedad producen los bienes materiales para su sobrevivencia y luego determinar quién posee los medios de producción y cómo se distribuye entre ellos el producto del trabajo social.

Desde épocas antiguas la economía regional y específicamente de la subregión de la cual nos venimos ocupando, se ha fundamentado en la cosecha o extracción de los recursos naturales: mineros, forestales y pesqueros a nivel rural y del comercio portuario a nivel de la ciudad de Buenaventura. La agricultura cumple como antaño el papel secundario de auxiliar, de brindar la subsistencia a la población rural, con pequeños volúmenes para la población urbana. La economía regional, por consiguiente se fundamenta en la cosecha indiscriminada de los recursos naturales por una parte y de otra del comercio de productos llevados del interior o de la zona circunvecina y de productos importados en forma

ilegal, que dan ocupación a las clases populares del puerto, mientras la gran mercancía alimenta el mercado del interior del país.

La tenencia y uso de la tierra en la región específica que nos ocupa se presenta en la siguiente forma:

Tamaños	Explotaciones		Superficie	
	Número	%	Has.	%
Menos de 1	55	10.5	31	0.2
de 1 a menos de 3	173	33.1	322	2.3
" 3 " " 5	93	17.8	331	2.4
" 5 " " 10	86	16.4	561	4.0
" 10 " " 20	43	8.2	574	4.1
" 20 " " 50	39	7.4	1122	8.1
" 50 " " 100	21	4.0	1313	9.5
" 100 " " 200	7	1.3	1132	8.2
" 200 " " 500	1	0.2	420	3.0
" 500 a más	4	0.8	7890	57.6
TOTAL	522	100.	13.696	100.

Puede observarse el desequilibrio en la posesión de las tierras al igual que en otras regiones colombianas. El 44% de las explotaciones poseen el 2.5% de la superficie, mientras el 0.8% de las explotaciones poseen el 57% de la superficie. Este dualismo es endémico de la estructura de la propiedad en el campo y obviamente uno de los mayores limitantes del crecimiento económico.

Aquí, en esta contradicción, tienen lugar los tradicionales conflictos entre la población nativa a la que los recién llegados llaman despectivamente "colonos", y los empresarios, concesionarios e intermediarios de la madera, a quienes se denominan "blancos". Los primeros se convierten en cosechadores del bosque, allí donde éste cumpla los requisitos del mercado impuesto por los segundos. Estos imponen los precios y los sistemas más sutiles de asegurar el trabajo nativo, como los adelantos en dinero o la amenaza y el miedo contra la burocracia oficial que trata de "proteger el recurso".

Los "colonos" desde antaño, han desarrollado un sistema agrícola que buscaba adecuarse a las condiciones ecológicas y edafológicas del medio: la agricultura migratoria, que consiste en rotar áreas con cultivos anuales dentro del bosque, permitiendo en esta forma que el mismo ecosistema repusiera los nutrientes mínimos en los suelos. El período de "descanso del suelo" es fundamental para su utilización posterior. En la medida que el crecimiento poblacional se vuelve significativo, en la medida que los "recién llegados" tratan de reproducir su cultura agrícola de otras regiones como la de Antioquia o la del interior del Valle del Cauca, este período de descanso tiende a disminuír, con las consecuencias conocidas del deterioro del suelo y cultivos.

En esta forma las posibilidades de establecer cultivos comerciales o semicomerciales de chontaduro, están limitadas, no sólo por los aspectos fisiográficos y edafológicos vistos antes, sino por las condiciones de la estructura so-

Centro de Documentación
REGIONAL 4

cial en la posesión de las tierras y sistemas de explotación de las mismas, dentro de una lucha de clases manifiesta más visiblemente en la extracción forestal.

Veamos algunos rasgos demográficos: La población rural de la región en 1978 se puede acercar a las siguientes cifras:

Río	Población total
Hoya del Dagua	3.544
Hoya del Anchicayá	2.663
Hoya del Raposo	1.811
Calima (de Gallineral-Bajo Calima-San Isidro)	1.782
Total	9.800

Esta población representa el 47% del total de la población rural del litoral vallecaucano. Si descontamos la población del río Raposo y la del caserío Anchicayá, la población total se encuentra en aproximadamente 7.700 habitantes.

El promedio de personas por familia se encuentra entre 6 y 6.5, lo que daría un total de 1.283 familias. Cada una de estas familias dispone entre 1.5 y 2.0 unidades de trabajo como potencial de fuerza laboral y de acuerdo con las costumbres sociales y laborales de la región puede laborar entre 200 y 220 días al año. En esta forma la región tiene un potencial de trabajo de 4.362.200 jornales anuales.

Con estos jornales, contabilizando el promedio de jornales requeridos por los cultivos tradicionales locales (papa-china, chontaduro, yuca, plátano, coco, cacao), y con la tecnología existente y llevando las actividades a un año para todos, se pudiera atender un total de 74.000 hectáreas. Como es obvio, al comparar este potencial con las 2.750 hectáreas utilizadas en agricultura, la abundancia de población sub-empleada y sub-alimentada es enorme. La presión que esta población ejerce sobre el bosque y los demás recursos, es la oportunidad que aprovechan comerciantes y empresarios de la madera: mano de obra barata, ejército de reserva para la ciudad y para la industria azucarera del Valle. Los posibles cultivos comerciales de la región, entre ellos el chontaduro, gozan de una oferta sobreabundante del trabajo humano.

En el otro extremo de la relación, la carencia de tierras agrícolas y las pocas expectativas de hacer del bosque un cultivo racional, seguirán influyendo en las posibilidades migratorias que amenazan cada día más a la ciudad de Buenaventura.

La vida familiar transcurre sin mayores cambios. No se escuchan planes especiales con relación al mundo agrícola que los rodea; el padre y la madre en cuanto al trabajo agrícola pueden estar en similares condiciones. Los cultivos se establecen sin ninguna asistencia técnica y la población joven ve en la ciudad y en la migración a Panamá o Venezuela, más que en las labores agrícolas, algunas alternativas ocupacionales y de ingresos. Están incluso dispuestos a correr

los riesgos que implican las actividades ilegales del contrabando, en sus diferentes puestos de trabajo. Los niños permanecen al margen de la educación y las escuelas se convierten en fortines politiqueros de los gamonales de la región. No hay puestos de salud y cuando existen las construcciones para ello, se carece de los instrumentos más indispensables. Los casos de parasitismo, fiebres palúdicas, accidentes, picaduras de serpientes, lesiones personales en riñas, quedan por lo general sin atención o bajo la atención de curanderos locales. Las viviendas carecen de los utensilios más indispensables como camas, menajes domésticos y culinarios, aguas potables, sitios para los desechos. La dieta se compone de carbohidratos a partir de los cultivos locales como papa-china, plátano, chontaduro, etc.. El consumo de pescado y carnes es esporádico. Los productos alimenticios como café, arroz, aceite, azúcar etc., son de altos precios y deben llevarse de la ciudad de Buenaventura. El guarapo y el"biche" como bebidas fermentadas a partir de la caña de azúcar, son fundamentales en la vida diaria y normal. Sobra, pues, seguir enumerando algunos indicadores sociales del atraso y subyugación de esta sociedad semiacuática. La esclavitud de la población negroide aún permanece bajo una costra de legalismo y de seudodemocracia, bajo la mirada burlona del blanco y del Estado.

VI- Áreas potenciales para el cultivo de chontaduro:

Dentro de la actividad agrícola que los habitantes desarrollan y la valoración que hacen con relación a los cultivos, el chontaduro ocupa un tercer lugar, después del plátano y la caña de azúcar, debido al período de crecimiento de cada uno de ellos, con relación a las necesidades inmediatas de alimentos de dicha población. Esta misma jerarquización se observa en su cultivo mismo. No se siembra chontaduro en forma sistemática sino en forma desordenada y como símbolo de posesión de la tierra. Algunas pocas plantas se establecen en las diversas parcelas que ocupan dentro del sistema de rotación de suelos, mientras la papa-china se siembra cerca de la residencia permanente. Para el establecimiento de las plantas no se tienen en cuenta distancias de siembra ni se realizan prácticas de cultivo durante su desarrollo. Se siembra en asocio con los plátanos, la caña de azúcar, el árbol de pan y la papa-china. Todos los renuevos se dejan crecer, la cosecha se hace con largas varas que cortan el racimo, el cual viene a tierra ocasionando magullamiento y daños a los frutos. En otras oportunidades el árbol de pan sembrado a su lado sirve de escalera para una cosecha más directa y cuidadosa, y en fin, no falta quien derribe la palma para cosechar sus frutos. En este último caso los tocones sirven de huésped a plagas dañinas.

Como problema agrícola básico, se observó en la visita la baja producción con relación a cosechas anteriores.

Ni siquiera se observan floraciones en las palmas. Esto no deja de producir inquietudes entre los moradores y entre los técnicos, quienes deberán comprobar las hipótesis correspondientes para explicar el fenómeno. Una de ellas es que cuando ocurren cosechas abundantes y los nutrientes extraídos por la planta no se reponen, las cosechas posteriores disminuyen notoriamente. Otras hipótesis tienen que ver con los mecanismos de fecundación y la climatología de la región. Cualesquiera que sean las causas, deben analizarse para asegurar cosechas a las posibles plantas procesadoras del futuro. Es decir que debe desarrollarse la tecnología del cultivo, antes de iniciar su transformación o industrialización.

La comercialización actual del fruto de chontaduro ocurre así: El productor lo cosecha y ofrece al primer intermediario en diversas medidas; en racimos, en guangos (3-5 racimos), o desgranado en bultos de 4 y 5 arrobas (100-125 kilos). El intermediario va por los ríos recogiendo la cosecha o simplemente espera sobre los carreteables la llegada de los campesinos. Aquél paga al productor $300 pesos por bulto. A su vez paga entre $80-100 pesos por cada bulto para transportarlo a Cali. Aquí vende el bulto por $500-800-1.200, pesos, dependiendo de la oferta y competencia con los de otras regiones.

En Cali existe el segundo intermediario mayorista, quien a su turno vende a los detallistas, de ordinario mujeres denominadas "platoneras", quienes compran al mayorista o al primer intermediario una o dos latas de frutos (la-

tas de empaque de manteca), que cocinan y salen a vender al menudeo a las calles y parques de la ciudad de Cali o se dirigen a las poblaciones del Valle como Cerrito, Florida, Pradera y Puerto Tejada. Los precios por unidad oscilan entre $2-5-10-15 pesos según el tamaño de cada fruto. Las poblaciones negroides del Valle son un potencial de mercado, pues tienen ya una tradición en su consumo. Esta especie de subcultura del chontaduro tiene que ver con el intercambio de población, oferta de mano de obra del litoral hacia la ciudad y la industria de la caña.

Los anteriores elementos nos han servido para identificar mejor las áreas potenciales para cultivos comerciales: Por los aspectos ecológicos y edafológicos estas áreas se ubican en la unidad fisiográfica de vegas y terrazas de los ríos indicados y en general en toda la estructura hidrográfica de la región.

Este potencial ecológico y edafológico está limitado y condicionado por la estructura de propiedad de las tierras de vega. Los microfundios no podrán destinarse a cultivos homogéneos de chontaduro, en detrimento de los cultivos alimenticios anuales o que tienen una función social muy importante en la cultura, como ocurre con la caña y su producto final, el "biche" o bebida fermentada. Los minifundios podrían a lo más aumentar un poco el número de palmas, siempre y cuando los precios de sus frutos se mantengan y no disminuyan por efecto del aumento de la oferta.

Los cultivos comerciales pueden tener quizá mayor posibilidad en las propiedades mayores, como por ejemplo en

la denominada "Mi Lucha", ubicada en las vegas del Anchicayá, cerca de Aguaclara. Otras propiedades mayores se ubican en las vegas del río Dagua, en la antigua empresa de palma africana denominada "Palmeras de Occidente". Aquí existen no menos de 400 hectáreas de vega utilizadas en palma africana abandonada y de difícil y costosa recuperación. Esta propiedad es del IFI y pudiera destinarse a cultivos de chontaduro. Propiedades medianas pueden encontrarse aguas abajo del río Dagua y a los costados de la carretera entre el caserío de Zacarías y el Colegio "Jesús Adolescente". En el río Calima pueden encontrarse algunas extensiones interesantes en predios de la Granja Agro-forestal de la Secretaría de Agricultura y en las plantaciones de palma de la "Mojarra" y "Sabacal".

En los ríos Raposo, Anchicayá y aún otros más al sur, pudieran escogerse áreas potenciales bajo la fórmula de empresas comunitarias, en las que los pequeños lotes de campesinos vecinos pudieran destinarse a este cultivo.

Las áreas potenciales dentro de la estructura de propiedad, a su turno están condicionadas por las facilidades de transporte y vías de acceso, no sólo para la recolección del producto sino para la asistencia técnica a los cultivadores. El área ubicada dentro de los ríos Dagua-Calima ofrece desde este punto de vista las mejores condiciones. Si bien el transporte por río y mar es un poco más barato que el de carretera, éste no está sujeto a condiciones físicas naturales como las mareas, o los tiempos mayores de circulación, debido a los tipos de motor y embarca-

ciones que se utilicen. Pero si las plantaciones que pudieran establecerse dentro de la red antes indicada no fueren suficientes, debe pensarse en embarcaciones específicamente destinadas a la recolección de los frutos, no sólo de los ríos Raposo y Anchicayá, sino que pudieran aprovecharse los de ríos más al sur, como el Yurumanguí y el Naya.

Las áreas potenciales definidas por la ecología y los suelos, por la estructura de propiedad y por su ubicación con relación a las vías y a los mercados, serán aprovechadas en cultivos comerciales para la industria, si ésta ofrece asistencia técnica para desarrollar su agricultura a niveles tecnológicos confiables y si ofrece precios por lo menos competitivos con los precios actuales de consumo fresco. Hipotéticamente, pensamos que la industrialización del palmito puede desarrollarse antes que la de los subproductos del fruto.

Pensamos también que las investigaciones que se vienen adelantando con relación a esta palma, deben acelerarse y quizá deban ampliarse a aspectos nuevos, como es el caso de la fertilización y mecanismos de polinización. Los resultados de estas investigaciones deben ser los contenidos de la asistencia técnica y capacitación con los agricultores tradicionales y que pudieran formar los llamados "paquetes tecnológicos", que entidades como el Instituto Matía Mulumba y el SENA deben llevar a los campesinos.

Líderes campesinos con quienes pueden las entidades iniciar campañas de capacitación y cultivo.

Nombre	Lugar
Apolinar Caicedo	San José, río Anchicayá
Herminzul Camacho	" " " "
Aristídes Mosquera	" " " "
Prudencio Gamboa	" " " "
Luis Carlos Bueno	" " " "
Baudilio Cuama	El Tigre, río Raposo
Belisario Cuama	" " " "
Lalo Omar Cuama	" " " "
David Vallecilla	Aguaclara, río Anchicayá sobre la carretera
Empresa Comunitaria de Aguaclara	Aguaclara, río Anchicayá
Acción comunal del río Dagua	Guadualito, río Dagua
Empresa comunitaria de San Isidro	San Isidro, río Calima

Bibliografía consultada:

MIGUEL ANGEL MEJÍA: "Incidencia de una explotación intensiva de la palma de chontaduro en la situación socio-económica del litoral Pacífico Vallecaucano", Secretaría de Agricultura del Valle, Boletín divulgativo No.3. Cali. 1978, 40 pp..

COMITÉ REGIONAL DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA:" Censo Agropecuario del Valle del Cauca". 1978.

MINSALUD-SERVICIO DE ERRADICACIÓN DE MALARIA: "Censo de localidades del área Malárica por Municipios y Situación epidemiológica y Operativa, Municipio de Buenaventura". 1978.

INDERENA, REID COLLINS ASSOCIATES LTDA: "Informe sobre el Recurso Forestal y las Industrias Forestales de la Zona del Pacífico Colombia", Tomo II, Junio 1976.

A N E X O 1

INFORME PRESENTADO POR HERMES CUADROS V., Biólogo.

INTRODUCCIÓN:

Con el deseo de aprovechar la inminencia de una cosecha de chontaduro en la zona de Buenaventura, se decidió realizar entre los días 21 al 26 de enero del presente una visita a las regiones productoras en los ríos Dagua, Anchicayá y Raposo. En el presente informe se presentan observaciones sobre las posibilidades ambientales y humanas para ese cultivo en los ríos Raposo y Anchicayá.

CLIMA:

La precipitación en Buenaventura está alrededor de los 7.000 mm. y para Tumaco por los 3.000 mm., lo que hace presumir pequeñas variaciones locales a medida que avanzamos hacia el sur por la costa. Esas variaciones probablemente son las responsables de la maduración no paralela de los frutos, aún en la zona de Buenaventura, lo que es conveniente. La humedad relativa es mayor del 75%. La temperatura oscila entre 25 y 30°C. Las observaciones de nubosidad hacen presumir que es alta e impredecible. Influencian la zona los alisios y sus contra-alisios de oeste a sureste y la corriente marina de Humboldt.

TOPOGRAFÍA Y SUELOS:

A lo largo de la costa se observan los bajales, manguales, lodazales donde sólo prospera el mangle en una faja uniforme a lo largo de la costa y en varios kilómetros hacia el continente.

En general los terrenos bajos son inundables y la actividad extractiva se desarrolla en ellos al ritmo de las mareas, tanto en esteros como en firmes. Los esteros son habilitados por agua de mar y al recorrerlos sólo se llega hasta manglares y natales sin vocación agrícola. Los firmes son llamados así por tener áreas no inundables y que son aprovechables en labores agrícolas. Yendo aguas arriba por el río Raposo a El Tigre, se observa la sucesión de pisos y vegetación más o menos así: mangle, nato, piñuelo, diques, aluviones, terrazas con gran diversidad vegetal y colinas donde se siente la influencia del continente, más que las de la costa, por la composición de los suelos y el aspecto de la vegetación. En las colinas el pH es menor; las cantidades de materia orgánica, fósforo y potasio también se hacen menores.

Los terrenos de aluvión y las terrazas, inundables y no inundables, son los aprovechados por los moradores de la zona para labores agrícolas y aunque algunos poseen buen drenaje natural, otros requieren labores culturales costosas. Es aquí donde mejor desarrollo presenta el chontaduro. Algunas palmas en terrazas inundables y colinas se hallan en mal estado.

ESTADO AGRONÓMICO ACTUAL:

Las condiciones similares del suelo en la estrecha faja con vocación agrícola, permiten reconocer una línea homogénea en cuanto a uso de la tierra. A pesar de que de cuando en cuando llegan modas o fiebres llevadas por foráneos a la región, después del fracaso, la gente sigue con su rutinario acontecer. Sacando madera, oro, animales o sembrando papa-china, banano, caña y chontaduro, en ese orden.

El chontaduro, contra lo que se pueda pensar, ocupa un lugar secundario en las labores agrícolas de los negros. No se siembra chontaduro en forma sistemática sino desordenadamente y más bien como símbolo de posesión, ya que lo escaso de suelos favorables hace que un jefe de familia tenga cuatro y más parcelas a lo largo de las vegas y en las que por lo general planta-banano, caña y 30 a 50 palmas de chontaduro, dejando la papa-china para el sitio donde habitará.

POBLACIÓN:

A medida que nos alejamos de Buenaventura, la población se hace más estable, aunque se mantiene una alta tasa de migración y un tránsito constante entre los ríos y Buenaventura. En El Tigre, río Raposo, la población en capacidad de trabajar es de 57; otro tanto en San José, río Anchicayá, y por el polo de atracción que representa Buenaventura, me aventuro a asegurar que no llegarán al centenar.

VÍAS :

La única posibilidad de transporte es por agua. En motor fuera de borda o en canoas con canalete, la travesía entre Buenaventura y San José y El Tigre no ofrece pasos peligrosos que hagan riesgoso el transporte.

VOCACIÓN POR EL CULTIVO:

Existe vocación y deseos de utilizar la tierra. Como dije atrás, estas gentes atienden bastante lo que dice el recién llegado. Lo difícil es mantener el entusiasmo y hacer rentables los cultivos en las condiciones imperantes. Se deben realizar labores permanentes de fomento mediante siembras programadas, obsequio de insumos, buena semilla y asesoría permanente.

LÍDERES :

Como líderes en San José figuran: Apolinar Caicedo, Herminzul Camacho, Aristídes Mosquera, Prudencio Gamboa y Luis Carlos Bueno.

En El Tigre figuran Baudilio, Belisario y Lalo Omar Cuama R.

A N E X O 2

INFORME PRESENTADO POR ARMANDO VELASCO F.,I.Agrónomo.

El presente informe es de carácter general, ya que para dar una detallada imagen de la zona visitada y un diagnóstico acorde con el estado de los cultivos, básicamente de la palma de chontaduro, habrá que acopiar información de aspectos climatológicos y pedológicos etc..

Lamentablemente este tipo de estudios apenas están comenzando y los existentes son de carácter general.

De acuerdo a lo observado en la visita realizada a los ríos Dagua, Anchicayá y Raposo, el chontaduro es un cultivo manejado sin ninguna técnica; el nativo siembra las palmas alrededor de sus viviendas para facilitar la cosecha; distribuye las semillas sin guardar ninguna distancia entre palmas; siempre, está asociado con otros cultivos como son: banano, plátano, caña de azúcar y papa-china. A las palmas no se les realiza ninguna práctica cultural; les es indiferente el que una cepa tenga 3 o más tallos. En algunos casos cuando el tallo principal dificulta por su altura cosechar unos buenos racimos, cortan dicho tallo.

Se observaron algunos tallos cortados a alturas de más de un metro de la raíz y este tocón sirve de huésped a plagas que posteriormente atacan toda la cepa.

No se nota un incremento en el cultivo del chontaduro, a pesar de saber el poder alimenticio del fruto y su valor en el mercado.

En el río Dagua no se observan racimos de chontaduro y es de tener en cuenta que visitamos la zona en un momento en que deberían de estar cargando las palmas.

En el río Raposo la cosecha, de acuerdo con el tamaño y coloración de los frutos, comenzará a finales del mes de febrero y no será muy buena; es raro encontrar un tallo que tenga tres o cuatro racimos, que es lo normal. Los racimos observados son pequeños.

En el río Anchicayá también la cosecha será muy baja. Es de resaltar la finca del señor David Vallecilla, ubicada en Aguaclara, que es quizá la única finca en donde se ha sembrado chontaduro con una organización de cultivo. No pudimos entrar hasta el cultivo por no encontrarse el señor Vallecilla. Esta plantación está próxima a entrar a la primera cosecha.

En Aguaclara visitamos la finca de esta comunidad, patrocinada por CONIF y es digno de resaltar el cultivo asociado borojó-plátano, que se encuentra en buen estado. Los ensayos con chontaduro en esta finca, no son muy prometedores; las palmitas tienen más de un año de sembradas, en muy mal estado.

GENERALIDADES:

Una pregunta muy común e inquietante entre los nativos, es ¿por qué no están cargando las palmas como en otros tiempos?

Qué es lo que pasa que las palmas florecen y se lavan totalmente las ramillas, o si cuajan algunos frutos, luego abortan?

Ante esta serie de dificultades que se están presentando sería bueno encaminar una serie de investigaciones, como:

Fertilizaciones con diferentes dosis, para determinar cuáles son los elementos nutricionales que están causando esta baja producción. Previamente a esta investigación, se recomienda realizar un análisis completo de suelos.

Otra práctica a desarrollar sería una poda racional de tallos por cepa, pues algunas palmas reflejan edades superiores a los 20 años, de acuerdo al número de renuevos basales.

Medir la producción continua entre cosecha principal y traviesa, para ver si es cíclica la producción. El sacerdote Miguel Angel Mejía manifiesta que debido a que la cosecha de agosto había sido buena en determinados ríos, se estaba reflejando en la presente cosecha una baja producción; es digna de tener en cuenta esta observación.

Conseguir datos climáticos de estaciones del HIMAT, cercanas a los ríos que producen chontaduro y ver si han

existido variaciones considerables en temperatura o precipitación en el momento de la floración y que hayan incidido en la formación de los frutos.

Pues de establecerse una planta procesadora de chontaduro en alguna de sus formas (harina, enlatado, envasado, palmito), habría que garantizar una producción continua. Fallas como las que se están dando hasta el momento, deben tener ya una solución inmediata.

También debe fortalecerse la extensión agrícola, encaminada a enseñar a establecer los diferentes cultivos y básicamente el chontaduro, de acuerdo a distancias de siembra y prácticas culturales.

Debe abolirse la asociación chontaduro-plátano y chontaduro-caña de azúcar, pues estas (musáceas y la caña) son huéspedes de los picudos, plaga que causa daños en la palma de chontaduro.

A N E X O 3

INFORME DE LA VISITA A LA ZONA RURAL RÍO-DAGUA

RÍO ANCHICAYÁ

Por Martha C. Restrepo, Socióloga.

Enero 21-26 de 1.980

Durante las fechas indicadas participé en una comisión de la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle, en calidad de socióloga-observadora de la situación de las comunidades a visitar.

En el primer día, 21 de enero, viajamos a Buenaventura y analizamos detenidamente el plan de trabajo y los sitios a recorrer. Vimos cómo desde el punto de vista de estudios generales sobre aspectos socio-económicos de los habitantes de los ríos del litoral Pacífico en el Valle del Cauca, ya se ha adelantado la recolección de datos básicos por parte del Instituto Matía Mulumba, los cuales han sido publicados por la Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle, boletín informativo No.3 de 1978.

En este primer estudio, se encuentra una descripción amplia y explicativa de las características demográficas y de la vida de la comunidad en torno al cultivo del

chontaduro. En nuestra visita pudimos confirmar lo descrito en el estudio y ampliar algunos aspectos de importancia para los planes que se piensan realizar en dichas regiones.

OBSERVACIONES:

Fueron discutidas con el sociólogo Rafael Baracaldo:

Río Dagua : Vereda Guadualito
Río Anchicayá : Llano bajo, Aguaclara.

VÍAS DE COMUNICACIÓN:

Desde hace 13 años, se está construyendo la carretera, siendo la distancia de 17 km. La comunidad la utiliza pero su importancia es menor. El mayor tráfico se da por el río Dagua. Esta vereda dista de Buenaventura a 1/2 hora en lancha con motor de 40 HP. Las vías marcan la vida de la comunidad. Las perspectivas de fácil transportación fluvial/ marítima son relativamente asequibles.

LA VIDA FAMILIAR:

Transcurre sin mayores cambios o sucesos en los miembros que constituye la familia, la cual sigue el patrón del grupo negro, constituyendo familias extensas.

No se escuchan planes especiales con relación al mundo que los rodea en el aspecto agrícola.

El papel del padre y de la madre o compañera en las labores agrícolas es equivalente.

El se encarga de la siembra y mantenimiento de los cultivos sin contar con ningún tipo de asistencia técnica.

Ella cuida los cultivos, pero especialmente atiende la caña y el plátano, denominado "sato". Ambos viajan a Buenaventura para vender sus productos.

El papel de los hijos, población muy joven y numerosa en la agricultura, es secundario. Algunas veces entran al "monte" para cortar el sato o la caña, pero esto no constituye una actividad importante dentro de sus aspiraciones. Estas se encuentran hacia la emigración a Buenaventura, Cali, Panamá y Venezuela. Conocen los riesgos que corren cuando participan en actividades ilegales, como el contrabando y en la explotación de que son objeto los trabajadores agrícolas indocumentados en Venezuela; pero están listos a emprender el viaje, cualquiera que sean los resultados y consecuencias.

Las escuelas existentes no cuentan con maestra o ésta va muy poco. Los niños permanecen al margen de la educación. Algunos padres, como el Inspector Departamental para el Dagua, quien era maestro, enseña a sus hijos y a otros del vecindario, utilizando a Radio Sutatenza. Esto ocurre los sábados o domingos.

No hay ningún puesto de salud. La gente debe salir a Buenaventura para atender su salud y sólo lo hace cuando ya las enfermedades están avanzadas y poco puede hacer un médico.

La dieta está constituída por el sato (banano), arroz, papa-china y pescado. Este es comprado en Buenaventura o algunas veces salen a pescar. También consumen la caña producida en sus parcelas en forma natural, en guara-

po y en biche. Todos los artículos básicos como el café, pan, arroz, azúcar, etc., son adquiridos en Buenaventura.

El agua que utilizan para los usos domésticos, es la del río Dagua. El agua lluvia no es utilizada para nada.

TENENCIA DE LA TIERRA:

El INCORA ejerce un papel importante en el sector relacionado con la titulación de las parcelas de los colonos, quienes en la mayoría provienen del río Naya. De esta manera el campesino cuenta con sus parcelas para cultivar los productos de la región: papa-china, maíz, caña, pepepan, plátano sato y chontaduros. La titulación de los baldíos les permite solicitar créditos en la Caja Agraria. Estos créditos son utilizados para la compra de motores marinos en los casos consultados. Los campesinos tienen sus parcelas en diferentes vegas, de tal manera que deben ambular para atenderlas, atravesando el río o caminando largos trechos.

La disponibilidad de áreas para los cultivos tradicionales es suficiente, con miras a programas agrícolas en el futuro.

EL CHONTADURO:

Según el concepto de los expertos, la calidad y disponibilidad de la zona para este cultivo es buena.

El papel del chontaduro en la vida económica del campesino es secundario. Los factores que determinan esto son entre otros, el tiempo que toma la planta para lograr su produc-

ción; la "baja" en las cosechas como la actual, en donde se esperaba un rendimiento aceptable, pero todo parece indicar que este va a ser malo.

Se notan plantas muy viejas; poca cantidad sembrada, casi ningún interés por resembrar. Los nativos manifiestan que ellos no siembran chontaduros porque "no les va a tocar", dado el largo período que tiene el chontaduro para obtener la producción.

En la presente cosecha, su bajo rendimiento no ha producido reacciones específicas de la comunidad. Creen que como la anterior fue muy buena, ésta debe ser regular. Esperan que la cosecha "grande" venga por los meses de julio-septiembre.

El Instituto Matía Mulumba trató de promover la siembra del chontaduro entre los nativos de los ríos del litoral en el Valle. Esta campaña no parece haber arrojado resultados promisorios, al menos en las regiones visitadas por la comisión. La información sobre el particular será enviada a la Secretaría de Agricultura y Fomento.

COMERCIALIZACIÓN:

Confirmando los datos registrados en el estudio del Instituto Matía Mulumba, la comercialización del chontaduro se efectúa cumpliéndose la cadena iniciada por el productor, quien vende el producto por racimos, guangos o desgranado, al primer intermediario, el cual lo va recogiendo a lo largo de la ribera. Este lo vende a otro intermediario quien lo trae a los centros de venta, como pueden ser Cali o Bue-

naventura. Generalmente el chontaduro del Dagua es traído a Cali y allí es vendido a los interesados por canecas. Estos vendedores son los que se ubican en las calles y parques de la ciudad y otros se desplazan a ciudades pequeñas como Cerrito, Florida, Pradera, Puerto Tejada.

El precio que da el campesino al primer intermediario por guango (entre 3 y 5 racimos) es de $300.oo.

El bulto desgranado empacado en costales arroceros, cuyo peso oscila entre 4-5 arrobas, es vendido por $500.oo.

El intermediario paga entre $80.oo y $100.oo por bulto para transportarlo en el bus.

El cultivo del chontaduro como producto para explotarlo con fines industriales es factible si se dan las condiciones para que el campesino que lo cultiva sienta la importancia de su papel; una vez que a estas familias se les adelante un programa realista, permanente y serio para que desarrollen su vida alrededor de otros cultivos de pan coger, como son actualmente la caña, la papa-china, la pepepan, el maíz, el plátano.

El chontaduro vuelve a ser importante para la vida de los nativos, si ellos encuentran respuesta a sus necesidades básicas de alimentación y obtención de ingresos, no sólo a nivel de subsistencia como ocurre actualmente.

La juventud mira hacia las ciudades cada vez con más insistencia. Están de espaldas al cultivo que laboran sus padres. Poco conocen de formas de laborar la tierra.

COMERCIALIZACION DEL CHONTADURO EN LA CIUDAD DE CALI

Por Rufino Varela C.,I.A.(+)

Puede afirmarse, sin temor a equivocación, que el 100% del chontaduro que llega al mercado de Cali y Palmira en el Valle del Cauca, llega y sale desde el sitio conocido como Puerto Chontaduro en la ciudad de Cali, ubicado en la carrera 2a. norte con calle 33, a orillas del río Cali.

Características del sitio:

Puerto Chontaduro se localiza en un lote de terreno delimitado por la margen izquierda del río Cali y en donde no se cuenta con ninguna clase de servicios sanitarios. Los servicios del lugar se restringen al alumbrado público de la calle y a tres casetas rudimentarias donde se expenden comestibles.

Forma de acceso del producto y producción:

El chontaduro que llega a Puerto Chontaduro, es ofrecido en racimos o desgranado, en costales o sacos de fique. El producto llega en camiones, camionetas de 3.5 ton., buses intermunicipales y carretillas.

(+) Secretaría de Agricultura y Fomento del Valle. Unidad Técnica.

El chontaduro es traído a Cali en su mayor parte por acopiadores rurales o intermediarios mayoristas. Los acopiadores rurales compran el producto directamente en las fincas del norte del Departamento del Cauca y de las fincas de la costa del litoral Pacífico vallecaucano, que se localizan en las cercanías de las carreteras, con fácil comunicación con la ciudad de Cali. El chontaduro de los acopiadores rurales normalmente llega en buses intermunicipales o en vehículos de poca capacidad.

El chontaduro de los intermediarios mayoristas es comprado en el municipio de Buenaventura en el sitio El Piñal o en la galería de Pueblo Nuevo. Una parte considerable de chontaduro es traído por los mayoristas desde el Putumayo y Caquetá.

Distribución del producto al consumidor final:

El mayorista o intermediario que transporta el producto desde los puntos de origen, vende a los mayoristas de la ciudad de Cali.

Estos en número de 5 a 7, compran desde un bulto (unos 1.000 chontaduros), hasta 3 camiones, en una sola negociación, la cual puede alcanzar un precio de $120.000. En algunos casos se unen dos o tres de estos intermediarios, para realizar una negociación.

Realizada la negociación entre los intermediarios mayoristas, éstos proceden a distribuír el chontaduro entre los detallistas. A estos intermediarios el producto es vendido por latas, las cuales tienen una capacidad de

200 a 350 chontaduros, dependiendo del tamaño, y sus precios oscilan entre $200 y $450, dependiendo de la escasez o abundancia del producto en el mercado. El chontaduro llega a Cali a cualquier hora del día o de la noche; pero la mayor cantidad o regularidad se presenta entre las 4 y las 10 de la mañana.

Cada uno de estos intermediarios cuenta con un grupo de distribuidores finales o detallistas, que reciben o compran el producto, lo someten al proceso de cocimiento y efectúan los trámites de distribución al consumidor final.

Durante tres visitas que se realizaron, en el momento en que se realizaban las transacciones, se pudo observar un promedio entre 20 y 30 intermediarios detallistas que compraban desde 1/2 lata hasta 4 latas diarias.

Los precios al consumidor final, están de acuerdo con la época de abundancia o escasez, con la hora del día y con el tiempo del producto después de cosechado.

Nota:

Para el presente informe se realizaron cinco visitas, en las épocas picos al punto de mercado, durante el mes de febrero (época de cosecha).

Cali, marzo de 1980.

C O N T E N I D O

Pág.

PRESENTACIÓN. Víctor Manuel Patiño 4

BASES TEÓRICO-METODOLÓGICAS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS, por Rafael Baracaldo, Sociólogo 6

ANEXO 1.- INFORME PRESENTADO por Hermes Cuadros V., Biólogo 36

ANEXO 2.- INFORME PRESENTADO por Armando Velasco F., I. Agrónomo 40

ANEXO 3.- INFORME DE LA VISITA A LA ZONA RURAL RÍO-DAGUA, RÍO-ANCHICAYÁ por Marta C. Restrepo, Socióloga 44

COMERCIALIZACIÓN DEL CHONTADURO EN LA CIUDAD DE CALI por Rufino Varela C., I. Agrónomo 50